

Un Despertar Espiritual

P. Douglas Small

La Palabra de Dios para Hoy.

Lea 2 Crónicas 7:14

Reflexión para Hoy

Cuando una nación peca - y todas las otras cosas han fallado, hay un remedio de recambio. El pueblo de Dios clama a Él. *“Si mi pueblo se humillare, sobre el cual mi nombre es invocado...”* La humildad describe la actitud, la posición del corazón, la postura de la deferencia y dependencia. El Septuaginto, interesantemente sustituye la idea del arrepentimiento. Entonces, el Septuaginto captura el acto; el lenguaje original en Hebreo de la actitud - las dos son necesarias.

Segundo, ellos deben ‘orar’. Aquí la palabra es ‘palal’, un término de la corte. La idea es que la oración es un intermediario. Habiéndose arrepentido, y acercándose a Dios con humildad, el/la penitente se presenta delante de Dios en nombre de una nación, entre Dios y el juicio inminente - y en oración ruega por gracia e intervención divina. No hay más. Las palabras no son suficientes.

Tercero, el enfoque de la oración no es sólo en la mano de Dios, en las bendiciones que necesitan ser restauradas, sino que en el ‘rostro’ de Dios. Ésta es una relación quebrantada, y ellos ahora, se dan cuenta que está en peligro si el pecado y la rebelión continúan. El problema es un pecado de rara vez - simples actos. Es algo más profundo, algo que está fuera de lugar en la relación. Un primer amor que fue perdido. La pasión se ha enfriado. El mundo y su seducción se han hecho dominantes.

Es el ‘rostro’ de Dios que es buscado - el tipo de bondad paterna y gracia vista por el hijo pródigo en los ojos de su padre. Nunca es la ley la que trae un cambio convincente; es el amor. Nos obliga. Nos motiva. Es el impulso para un cambio duradero. Finalmente, el pueblo de Dios también debe demostrar rectitud - deben ‘convertirse’ de sus malos caminos. Esto es más que un sentimiento. El arrepentimiento tiene que ser modelado. La gran necesidad no es de que el mundo se arrepienta de sus pecados obvios, sino que la iglesia se arrepienta de su pecado sensacional. Al hacer esto, nosotros mostramos nuestro respeto por la santidad de Dios, nosotros evidenciamos una reverencia por Dios que está, en su mayoría, perdida hoy en día.

El pueblo de Dios, sobre la cual su nombre es invocado feliz y abiertamente, puede desatar (por su respuesta a Su gracia en oración) una cadena de eventos que verían los pecados nacionales perdonados, vería a su nación sanada.

Es Tiempo de Orar

1. Determine demostrar su humildad ante Dios. No sólo por usted mismo, sino que por el bien de la nación.
2. Pídale a Dios que le cambie - que le muestre un cambio en sus actitudes y sus acciones puedan revelar a Cristo a la gente alrededor suyo.